

**UNIVERSIDAD DEL CEMA
Buenos Aires
Argentina**

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO

Área: Economía

STANLEY FISCHER (1943-2025)

Juan Carlos de Pablo

**Junio 2025
Nro. 900**

**https://ucema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.php
UCEMA: Av. Córdoba 374, C1054AAP Buenos Aires, Argentina
ISSN 1668-4575 (impreso), ISSN 1668-4583 (en línea)
Editor: Jorge M. Streb; Coordinador del Departamento de Investigaciones: Maximiliano Ivickas**

STANLEY FISCHER (1943-2025)

Juan Carlos de Pablo¹

Resumen: estas líneas son un recuerdo y un homenaje a un gran amigo, Stanley Fischer.

No puedo, ni quiero, ser objetivo. Porque con Stanley Fischer, Stan, para los amigos, nos unieron varias cosas.

Ambos vinimos al Mundo en 1943.

Ambos nacimos en países en vías de desarrollo.

Ambos nos criamos en la vivienda que integraba el negocio familiar (ramos generales, en su caso; mercería, en el mío).

Ambos nos casamos una sola vez.

Ambos tuvimos que cuidar a nuestras esposas, cuando enfermaron.

. . .

1. Nació en Mazabuka, Rodesia del Norte (hoy Zambia), en el seno de una familia judía, que había migrado del este de Europa. Cuando tenía 13 años su familia se mudó a Rodesia del Sur (hoy Zimbawe), donde Stan fue un activo miembro de Habonin, un movimiento juvenil sionista. En Habonin conoció a Rhoda Keet, con quien se casó en 1965. Tuvieron 3 hijos. Rodha falleció en 2020.

Mantuvo doble ciudadanía, estadounidense e israelí.

Así describió su vida en Mazabuka. “La familia migró desde Latvia, en 1926. Entre 1954 y 1956 cursé la escuela secundaria en Cape Town [Sudáfrica]. El viaje en tren duró 4

¹ Profesor en la UCEMA y en la UDESA, titular de Depabloconsult, miembro titular de Academia Nacional de Ciencias Económicas (ANCE). depablo43@hotmail.com. La versión preliminar fue publicada en CONTEXTO, el 16 de junio de 2025, y presentada en la ANCE, el 18 de junio de 2025. Agradezco a Ricardo Crespo, Guillermo Rozenwurcel y Javier Salvucci, el material que me enviaron para la preparación de estas líneas; y a Jorge Galmes corregirme los errores de tipeo. Los puntos de vista son personales, no representan la posición de la UCEMA.

días. Mi hermano, 4 años menor que yo, falleció de cáncer a los 24 años. Mi papá tenía un comercio donde vendía vestimenta, dulces, gaseosas, cuchillos, pelotas de golf, alimentos envasados y ferretería... Mi mamá llevaba la contabilidad. La población de Mazabuka era de 400, que quiere decir 400 blancos. En Rodesia del Norte, en una población de 2 M. de personas, había 50.000 blancos... El racismo se daba por descontado, la escuela estaba segregada... La mayoría de los blancos eran británicos, quienes idealizaban al Imperio Británico, no lo que se estaba viviendo... En la ciudad no había electricidad, pero en mi casa había un generador eléctrico que funcionaba a gasolina... Tampoco había agua corriente... Pero teníamos auto... También teníamos 2 líneas telefónicas: una en la casa y otra en el negocio... El entretenimiento semanal consistía en ir los domingos a la estación, a ver la llegada y la partida de los trenes... Nosotros éramos la única familia judía (obviamente no tuve una educación judía en Mazabuka)... Supongo que mi padre era feliz allí, pero mi madre no; porque quería vivir en una ciudad más grande, y dentro de una comunidad judía... La malaria era endémica... No había hospital ni dentista... Estoy seguro de que haber crecido en un país en vías de desarrollo, aunque en una posición privilegiada, me ha permitido entender mejor su problemática, que si hubiera nacido en Estados Unidos (el subrayado es mío)” (Fischer, 1996).

Digresión 1. “En Newton vivíamos a 100 metros, nunca vi un matrimonio tan devoto, de apoyo mutuo y amoroso, como el integrado por Stan y Rhoda. Ni conozco mejores padres” (Summers, 2025). Rhoda padeció una enfermedad, que desconozco, pero que le impedía salir de su casa. Stan había tomado la determinación de que nadie se quedara durante las noches para cuidarla, por lo cual asumió el compromiso de volver al hogar, a determinada hora, cada día.

Me enteré del fallecimiento de Rhoda, algún tiempo después que ocurriera. Le escribí unas líneas a Stan, sin recibir respuesta (lo cual me extrañó, porque era de las personas que respondían “al toque”). Busqué nuevas direcciones de e mail, pero sin resultado. A propósito de su fallecimiento me enteré que Stan murió padeciendo Alzheimer, viviendo en Lexington, Massachusetts, Estados Unidos. Me quedo con la hipótesis de que mi querido amigo hubiera recibido con beneplácito mis palabras, pero que la salud se lo impidió.

2. Estudió en la Escuela de Economía de Londres, doctorándose en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), en 1969. “Cuando uno es estudiante, la labor consiste en estudiar lo que te dicen” (F. en Blanchard, 2005). “El hijo de un pariente de mis padres me sugirió que estudiara en la LSE... Nunca pensé en Estados Unidos, porque para nosotros Inglaterra era el centro del universo... Aunque la LSE tenía fama de izquierdista, no era así en economía” (F. en Blanchard, 2005).

“¿Por qué quise ir al MIT? Porque allí estaban Paul Anthony Samuelson y Robert Merton Solow” (F. en Blanchard, 2005). “Tuve suerte. Fui alumno de Samuelson y de Franco Modigliani, y durante poco tiempo, de Miguel Sidrauski... Don Patinkin fue uno de mis mentores, no sólo en economía... Me beneficié muchísimo trabajando con Rudiger Wilhelm (Rudy) Dornbusch” (F, en Rolnick, 1999).

“Me hice muy amigo de Sidrauski por accidente geográfico, vivíamos en el mismo edificio. Era un mentor fantástico y un excelente profesor” (F. en Blanchard, 2005). De hecho, Miguel perdió el conocimiento en brazos de Stan, pocas horas antes de fallecer.

Digresión 2. En 1992 IDEA invitó a Fischer a disertar en Argentina. Le comenté que en setiembre de 1993 se habrían de cumplir 25 años del fallecimiento de Miguel, sugiriendo que "algo habría que hacer al respecto" (lo que yo tenía en la mente era un libro de ensayos en su honor). Fischer no dijo nada, pero pocas semanas después me escribió para comunicarme que había hablado con Amartya Sen, presidente de la Asociación Americana de Economía (AEA), quien decidió organizar una sesión especial en honor a Miguel en la reunión que la AEA iba a celebrar en Boston, a comienzos de 1994, la cual sería coordinada por Fischer. Éste me encomendó que dijera "algunas palabras" sobre la vida de Miguel, para lo cual tuve que escribir su biografía.

En la referida sesión Guillermo Antonio Roberto Calvo, Allan Drazen, Dornbusch, Robert Emerson Lucas y Solow se ocuparon de temas que en su momento interesaron a Sidrauski. Duncan Foley, quien escribió un libro con Miguel, publicado en 1971, relató la experiencia. Resultó significativo que una sesión en honor de un economista fallecido un cuarto de siglo antes, no solamente fuera una de las más concurridas de todo el encuentro (había cientos de colegas presentes), sino que además buena parte de los concurrentes apenas habían nacido cuando Sidrauski dejó este Mundo.

¿Cómo escribir la biografía de una persona fallecida un cuarto de siglo antes, hijo único, padres fallecidos, e hija viviendo en algún lugar de Estados Unidos? Cuando tengo un problema lo comento. Pedro Jorge Vulovic me sugirió que publicara una Carta de lectores, en el diario La Nación, explicando el problema y poniendo un número de teléfono. En pocos días hablé con más de una docena de personas, a quienes físicamente no vi nunca, quienes me aportaron todo tipo de información y emocionados recuerdos, que manuscibí mientras los escuchaba. Una versión más completa, junto a la biografía de Héctor Luis Diéguez, fue publicada en 1995.

3. Entre 1969 y 1972 enseñó en la universidad de Chicago, y luego en el MIT. "Chicago me permitió combinar el entrenamiento analítico del MIT con la relevancia de política tipificada por Milton Friedman... A mis colegas del MIT les decía que sabemos mucho de economía, pero no mucho de la economía [práctica]" (F. en Blanchard, 2005). "El primer curso que dictó en el MIT fue economía monetaria, cuyo profesor titular era Samuelson, un desafío que hubiera asustado a cualquiera" (Blanchard, 2025). "Samuelson era intimidante. Insistía en tomar la tiza y explicar cuestiones mejor que yo" (F. en Blanchard, 2005). "Soy muy ecléctico cuando enseño y cuando pienso en la obra de los colegas" (F. en S-V-W, 1994). "Al volver a la academia, luego de mi paso por la función pública, en los seminarios me preguntaba qué importancia tenía [desde el punto de vista práctico] si quien hablaba tenía razón o no" (F. en Loungani, 2013).

4. Ejerció importantes cargos públicos, como economista jefe del Banco Mundial, vice director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI), presidente del Banco de Israel y vicepresidente del Sistema de la Reserva Federal. No pudo ocupar el cargo ejecutivo máximo en el FMI, por una razón de edad.

"El Banco Mundial nunca tuvo un economista jefe como él" (Summers, 2025).

“Creo que estoy mejor preparado para trabajar en el FMI que en el Banco Mundial” (F. en Blanchard, 2005). “[En el FMI] Michel Camdessus fue un jefe enormemente dotado... En las crisis estaba mucho más calmo que yo... Mi paso por el FMI fue una experiencia realmente fabulosa” (F. en Blanchard, 2005). “El FMI no tiene ni el mandato ni los instrumentos para operar como prestamista de última instancia u ocuparse de cuestiones relacionadas con las quiebras, en el plano legal... No hay acuerdo con el FMI a menos que el gobierno del país lo acepte, y el directorio del Fondo lo apruebe” (F. en Rolnick, 1999). “En momentos de crisis, en el FMI Stan tenía una mano firme, una presencia calma y era la voz de la racionalidad... Su corazón estaba del lado de los países deudores, no del de los accionistas” (Summers, 2025).

“Llegó al FMI en setiembre de 1994. 3 meses después se desató la crisis mexicana. Una de las intuiciones claves fue que, potencialmente, la crisis se podría expandir a otros países en vías de desarrollo, una eventualidad real y muy peligrosa [lo que finalmente se conoció como efecto Tequila]... Cuando Stan llegó al Fondo me contactó, en mi rol de historiador de la institución, para que los textos fueran más vívidos. Estaba particularmente interesado en el rol que habían jugado los fundadores: Keynes y Harry Dexter White. Samuelson le había recomendado a Stan que le prestara atención a las presuntas actividades antinorteamericanas de White. Luego de 25 años de pesquisas, publiqué un documento en 2021” (Boughton, 2025).

“Demostrando su autoestima, Janet [Louis Yellen] propuso nominar a Stan, una decisión que apoyé de manera ferviente. No cualquier titular del FED se sentiría cómoda con tan formidable vicepresidente. La prensa calificó al binomio como ‘el equipo soñado’” (Bernanke, 2015).

“Mi primer contacto concreto con el trabajo aplicado ocurrió cuando en 1979 pasé un mes en el Banco de Israel... La gran oportunidad se me presentó cuando George Shultz, entonces secretario de Estado de Estados Unidos, me pidió que me uniera a un grupo de estudios para analizar la economía de Israel... [En Israel] el equipo liderado por [Michael] Bruno entendió lo que estaba haciendo, de una manera que los políticos no podían hacerlo... Si no lo hubieran nombrado presidente del Banco de Israel, cuando se lanzó el plan de estabilización de 1985, probablemente el plan no hubiera funcionado, o no hubiera funcionado tan bien” (F. en Blanchard, 2005). “Por cuarto año consecutivo, la revista Global finance otorgó la máxima distinción, por cómo manejó la economía [desde la presidencia del Banco de Israel] durante la crisis financiera [subprime]” (Loungani, 2013).

5. Trabajó en Citicorp. “Nunca había trabajado en el sector privado y me interesaba. Citigroup hizo la propuesta más atractiva” (F. en Blanchard, 2005).

Digresión 3. “Joseph Eugene Stiglitz fue un acérrimo crítico de Fischer” (Loungani, 2013). Al respecto cabe citar la siguiente anécdota: cuando Stiglitz presentó un libro de su autoría, en la sede de Banco Mundial, Kenneth Saul Rogoff, alto funcionario del FMI, cruzó literalmente la calle que separa a los edificios de las 2 instituciones, para reclamarle a Stiglitz que recorriera las librerías, y eliminara del texto una nota a pie de página, en la cual el deleznable Stiglitz (una de las pocas personas de las cuales hablo de manera tan contundente, y

tengo mis razones) sugirió que Fischer, en el FMI, había adoptado algunas decisiones favoreciendo al Citicorp, que le valieron como recompensa un puesto en la institución.

6. Era miembro distinguido de la Asociación Americana de Economía, de la Sociedad Econométrica, y de la Academia de Artes y Ciencias de Estados Unidos. También integró el Grupo de los 30.

“Corro todo lo que puedo. Me gusta sentarme en las playas. Leo todo lo que puedo, especialmente historia y biografías. Y me encanta hablar con la gente” (F, en Rolnick, 1999). “No puedo explicar lo gratificante -y emocionante- que es estar paseando con Rhoda por la playa y que alguien se acerque a agradecernos los servicios prestados a Israel” (F. en Loungani, 2013).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Stanley Fischer? Porque “es difícil encontrar algún otro macroeconomista vivo, que en el Mundo haya tenido tanta influencia directa o indirecta, a través de sus propias investigaciones, sus estudiantes y sus decisiones de política, sobre la política macroeconómica” (Blanchard, 2025). “Fue el macroeconomista más influyente de su generación, la persona que mejor ejemplificó como debe usarse el análisis económico... No creo que conozcamos a alguien como él, yo ciertamente no” (Summers, 2025).

“Combinó magnetismo intelectual con algo más raro en el ámbito académico: generosidad. Con igual paciencia era mentor de los estudiantes brillantes y los meramente competentes... Cuando la vida resulta dura, y tuve varios episodios de estos, Stan estaba” (Summers, 2025).

“Cuando lo entrevisté en 2004 era el Maestro del Universo, una persona muy importante, pero me encontré con el mismo Stan Fischer que conocí en 1973, cuando él era profesor asociado en el MIT, recién llegado de Chicago. Mantenía la misma habilidad para escuchar de manera cuidadosa, para hablar y explicar de manera clara y directa, y para simplificar las cuestiones complejas, de manera que -ex post- las respuestas lucían obvias... Sus atributos: una mente analítica clara, gran habilidad gerencial y una increíble ética laboral (más precisamente, una excepcional ética en general)... Su éxito radica en utilizar modelos y métodos simples; no intentar impresionar (los hallazgos, no los métodos, es lo que importa); su actitud intelectual (estar siempre abierto a las alternativas, humildad, etc.); y ser un asesor firme pero útil y amable” (Blanchard, 2025).

“Es famoso por haber leído línea por línea, los trabajos que le enviábamos, invitándonos a almorzar, o cenar, algún domingo, con Rhoda... Durante muchos años, el seminario informal de doctorado tenía lugar corriendo a la vera del Charles River. Cuando la argumentación se ponía demasiado comprometida, aceleraba el ritmo para forzar al estudiante a morigerar su presentación” (Blanchard, 2025).

En colaboración con Rudiger Wilhelm Dornbusch, es autor de Economía y Macroeconomía, popularísimos libros de texto que les dieron satisfacción, fama y -supongo- algunos manguillos. “Cuando lo conocí, Dornbusch era muy analítico, no muy interesado en el mundo real” (F. en Blanchard, 2005). “El libro de texto que escribí con Dornbusch fue fundacional, equivalente a Principia de Isaac Newton” (Summers, 2025). A continuación aparecen algunas de sus monografías más importantes.

Digresión 4. Stan escribió sobre Samuelson y Sidrauski, en la versión 1987 del diccionario Palgrave. El primero de estos casos muestra un notable coraje, porque ocuparse de Samuelson en el Palgrave equivale a animarse a cantar el brindis de La traviata delante de un millar de críticos musicales.

. . .

Blanchard, O. y Fischer, S. (1989): Lectures on macroeconomics, The MIT Press.

Dornbusch, R. W. y Fischer, S. (1986): "Stopping hyperinflation, past and present", Weltwirtschaftliches archiv, 122, 1.

Fischer, S. (1977): "Long term contracts, rational expectations and the optimal money supply rule", Journal of political economy, 85, 1, febrero.

Fischer, S. (1986): "Modiglianisque macro models", National bureau of economic research working paper, 1797, enero.

Fischer, S. (1987): "Samuelson, Paul Anthony", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Fischer, S. (1987): "Sidrauski, Miguel", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Fischer, S. (1988): "Recent developments in macroeconomics", Economic journal, 98, 391, junio.

Fischer, S. (1999): "On the need for an international lender of last resort", Journal of economic perspectives, 13, 4, otoño.

Fischer, S. (2017): “I’d rather have Bob Solow than an econometric model, but...”, Warwick economics summit, 11 de febrero.

Fischer, S.; Sahay, R. y Vegh, C. A. (2002): “Modern hyper and high inflations”, Journal of economic literature, 40, 3, setiembre.

“Blanchard y Fischer (1989) fue la más excitante aventura intelectual de mi vida” (Blanchard, 2005).

Fischer “jugó un rol importante en el desarrollo de la nueva macroeconomía de raíces keynesianas. No sólo es un teórico sobresaliente sino un buen economista empírico y experto en políticas públicas. Siguiendo los pasos de su gran predecesor, John Maynard Keynes” (F. en Sato, 1997). Esta afirmación se basa en Fischer (1977), una monografía que -basada en el hecho de que los convenios colectivos de trabajo se negocian en términos nominales, y no todos vencen en la misma fecha-, aún en un contexto de expectativas racionales la política monetaria puede producir -transitoriamente- efectos reales.

¿Lo encolumna esto a Stan entre los partidarios del enfoque keynesiano? No diría tanto, aunque consigno que “las ideas keynesianas son tan simples e intuitivas, que hasta quienes están en contra creen en ellas... La política crediticia de [Paul Adolf] Volcker, en 1980-81, era muy keynesiana” (F. en S-V-W, 1994).

Otras afirmaciones dignas de mención.

“La profesión funciona así: arriba de todo existe un pequeño grupo, que tiene grandes intuiciones y luego de su entrenamiento inicial puede trabajar sin basarse en modelos formales. Luego está la gran mayoría, a la que hay que enseñarle utilizando modelos formales” (F. en S-V-W, 1994).

“En macroeconomía existen maneras muy diferentes de interpretar los hechos... A los microeconomistas no les demandan explicar hechos de la realidad, como a los macroeconomistas... Lo que cambió la orientación de la macroeconomía fue el shock petrolero y lo mal que se lo diagnosticó... Uno lee el mecanismo de transmisión de Friedman y James Tobin y no se puede saber quién escribió cuál” (F. en S-V-W, 1994).

“La diferencia entre saber algo y entender sus implicancias es muy grande. Siempre existen 47 factores en la retaguardia, la clave para manejar una crisis pasa por identificar cuál de ellos es el que realmente importa... Una posible debilidad, cuando uno proviene del ámbito académico, es la necesidad de adoptar decisiones aun cuando uno no sabe todo... Uno no puede quedarse sentado cuando no está seguro de lo que está ocurriendo, porque nunca se está seguro; hay que tomar riesgos” (F. en Blanchard, 2005).

“Riesgo moral [moral hazard] no es un concepto cualitativo, que se tiene o no, sino cuantitativo” (F. en Rolnick, 1999).

“Los sistemas cambiarios que fijan el tipo de cambio son propensos a las crisis. Los países cuyas monedas flotan también sufren sacudones, pero de menor cuantía” (F. en Rolnick, 1999). “Lo que al comienzo no advertí fue la economía política de los tipos de cambio fijos [pegged]” (F. en Blanchard, 2005).

“La argumentación en favor del libre comercio tiene fuerte respaldo empírico. Abrir una economía al comercio internacional es una de las claves del crecimiento” (F. en Rolnick, 1999).

“La crisis rusa fue particularmente dramática” (F. en Blanchard, 2005).

. . .

Bernanke, B. S. (2015): The courage to act. A memoir of a crisis and its aftermath, W. W. Norton.

- Blanchard, O. (2005): “MD interviews: an interview with Stanley Fischer”, Macroeconomic dynamics, 9.
- Blanchard, O. (2025): “Stan the man”, Peterson institute for international economics, junio.
- Fischer, S. (1996): “Mazabuka”, mimeo.
- Boughton, J. M. (2025): “Stanley Fischer”, Finance and development, 9 de junio.
- Boughton, J. M. (2021): Harry White and the American creed: how a federa bureaucrat created the modern global economy (and failed to get the credit), Yale university press.
- de Pablo, J. C. (1995): Héctor L. Diéguez, Miguel Sidrauski, y el nacimiento de la licenciatura en economía en Argentina, Sudamericana.
- Foley, D. K. y Sidrauski, M. (1971): Monetary and fiscal policy in a growing economy, Macmillan.
- Loungani, P. (2013): “Una actuación sobresaliente”, Finanzas y desarrollo, setiembre.
- Rolnick, A. (1999): “Interview with Stanley Fischer”, Region focus, Richmond FED, diembre.
- Sato, K. (1997): “Fischer, Stanley”, en Cate, T.: An encyclopedia of keynesian economics, Edward Elgar.
- Snowdon, B.; Vane, H. R. y Wynarczyk, P. (1994): A modern guide to macroeconomics, “interview with Stanley Fischer”, Edward Elgar.
- Summers, L. (2025): “Stan Fischer”, Academic web pages, 4 de junio.